

Las incertidumbres políticas generan desconcierto en el mundo educativo

El nuevo escenario político surgido de las pasadas elecciones nos muestra un resultado complejo al no tener mayoría suficiente ninguno de los dos partidos políticos que venían alternándose en el poder y tampoco la alcanzan, separadamente, con la suma de las nuevas fuerzas emergentes. Un nuevo panorama que obliga a apostar necesariamente por el diálogo y la negociación para formar un gobierno estable en la próxima legislatura. No sabemos quién va a presidir el gobierno ni se vislumbra todavía la configuración de un gobierno estable y con bases sólidas que responda a las preferencias mayoritarias de los electores y que sea capaz de afrontar los retos y desafíos que tiene planteado nuestro país. Estamos en un momento crucial, sin duda el más difícil desde la restauración de la democracia. En ANPE, como sindicato independiente y profesional, siempre hemos respetado todas las opciones y no hemos mostrado ninguna preferencia por ninguna sigla ni color político, pero estamos obligados en esta tesitura a manifestar que España precisa que los principales partidos constitucionalistas sean capaces de alcanzar un Pacto de Gobierno para acometer las grandes reformas pendientes, la constitucional que solo podría hacerse desde un amplio consenso, la regeneración de nuestro sistema político, el modo de abordar el desafío territorial y las reformas de los pilares básicos del estado de bienestar: Justicia, Educación y Sanidad. Sólo así podremos afrontar otro periodo tan fructífero como el surgido desde la transición democrática y asegurarnos otras décadas de crecimiento económico y progreso social. Pero parece evidente, a tenor de lo que estamos presenciando, que algunos líderes políticos se inclinan más por la senda del radicalismo, de la exclusión y de la confrontación.

Naturalmente que esta situación afecta inexorablemente a la Educación. Apenas se han constituido las Cortes ya se han registrado iniciativas parlamentarias para derogar la ley vigente (LOMCE). Como hemos dicho muchas veces la Educación en España ha sido tradicionalmente un foco de confrontación permanente. Antes de las elecciones todos apelaban a la necesidad del Pacto Educativo pero ello no forma parte sino de las grandes soflamas y declaraciones altisonantes que no tienen ningún valor ni compromiso cuando llega la hora de la verdad y hay que ponerse a llegar a acuerdos y a gobernar.

ANPE ha sido muy crítico con la actual reforma educativa. Una Ley que nació sin consenso, lastrada por los recortes y que no es la reforma profunda que necesita la educación en España. Pero advertimos que para derogar una ley hay que tener preparada una norma que la sustituya. Y este no es el caso. Ni tampoco es posible ni viable para el próximo curso. ¿Qué hacemos entonces? ¿Qué norma se aplica si derogamos, sin más? ¿Unos alumnos con un diseño curricular y otros con otro? Todo ello sólo sirve para añadir más confusión e incertidumbre a las ya de por sí existentes en nuestro sistema educativo.

Hemos dicho reiteradamente que solo desde un Pacto de Estado se pueden establecer las bases para acometer y desarrollar los cambios en las leyes educativas. Por eso ahora, y a pesar de este escenario de incertidumbre e inestabilidad no renunciamos a exigir al próximo Gobierno, la consecución de los siguientes objetivos:

- **Impulsar un Pacto Educativo** para dotar de estabilidad y perdurabilidad al Sistema Educativo, de modo que se lograra alcanzar un compromiso social para hacer de la Educación una prioridad en España.
- **Abordar la situación del profesorado** elaborando un Estatuto Docente. Una buena política del profesorado depende en buena parte de la mejora del sistema educativo.
- **Priorizar la enseñanza pública como garante del principio de igualdad y de cohesión social fundamental** para garantizar la estabilidad y la prosperidad de cualquier país.
- **Elaborar una ley de financiación de la enseñanza que recupere la inversión educativa perdida con los recortes hasta alcanzar progresivamente el 7% del PIB.**

- **Alcanzar un acuerdo básico sobre el modelo y estructura del sistema educativo y potenciar la formación profesional como gran apuesta de cara a la mejora de la inserción profesional de nuestros jóvenes.**

Sabemos que estamos ante un escenario muy difícil. Pero haciendo un ejercicio de optimismo confiamos que los principales partidos políticos retomen la senda del acuerdo y sepan actuar en consecuencia, despejando las incertidumbres, para que la sociedad española recupera la confianza y la esperanza. Necesitamos certezas y fortalezas para construir un futuro mejor. Y esto, que es básico en cualquier proyecto, en Educación es aún más primordial.

ANPE-Madrid, sindicato de profesores de la enseñanza pública
3 de febrero de 2016

